Citación: BDHespCS.15.01, consulta: 15-07-2025

Ref. Hesperia: CS.15.01

CABECERA			
REF. MLH:	F.	**YACIMIENTO:**	Torrelló del Boverot
MUNICIPIO:	Almazora / Almassora	**PROVINCIA:**	Castellón
N. INV.:	Desconocido	**OBJETO:**	CD
TIPO YAC.:	HABITAT		
GENERALIDADES			
MATERIAL:	CERAMICA	**SOPORTE:**	RECIPIENTE
FORMA:	Cílica-esquifo VI.2 de Bonet y Mata	**TÉCNICA:**	PINTADO
DIRECCIÓN ESCRITURA:	DEXTROGIRA	**NÚM. INSCRIPCIONES:**	1
TIPO EPÍGRAFE:	INDET.	**DIMENSIONES OBJETO:**	11,3 (diám.)
DIMENSIONES INSCRIPCIÓN:	6	**NÚM. LÍNEAS:**	1
H. MÁX. LETRA:	14	**H. MÍN. LETRA:**	9
CONSERV. EPG:	Incompleta a ambos lados	**CONS. ARQ:**	B
RESPONS EPIGR:	ALF, JGC	**REVISORES:**	ALF, ENF

TEXTO Y APARATO CRÍTICO	
TEXTO:	**]ṟ́batiṟu:ṯe̱[**
APARATO CRÍTICO:	***]ṟ́batiṟu : ṯe̱[***, **]ṟ́batiṟu : ḵu̱[** Velaza (alter.), **]ṟ́batiṟu : ḵe̱[** Velaza (alter.), **]ạ : ultiba+**[---] (leído de dcha. a izq.) Rodríguez Ramos, **[---]+batilu : ṛ[** Luján

EPIGRAFÍA Y PALEOGRAFÍA	
FTE. LEC.: Palaeohispánica 1 (2001)	**SEPARADORES:** DOS PUNTOS
NÚM. TEXTOS: 1	**LENGUA:** IBERICO
SIGNARIO: LEVANTINO	**METROLOGÍA:** carece

OBSERV. EPIGRÁFICAS:

Fragmento de cerámica con inscripción pintada. Rota a ambos lados. Se identifican en total seis signos ibéricos de los cuales los dos de los extremos son dudosos a causa de la rotura. Existencia de interpunción de dos puntos. El *ductus* es regular. Texto adoptado según lectura dextrorsa, aunque Rodríguez Ramos sugiere una lectura sinistrorsa.

El 4º signo es problemático, ya que, aunque aparentemente se percibe una **l**, su menor tamaño y el hecho de que no alcance el límite inferior de la caja imaginaria de escritura hizo pensar a los editores que pudiera tratase de **r** no terminada. A esta solución ayudaba la carencia de paralelos claros de la secuencia **-batil-u**, mientras que **batir** encuentra paralelos en Castell de Palamós (GI.20.01), Ampurias (GI.10.11), Camarasa (L.01.02), etc. La **ŕ** que le precede sería el final de un morfema, p. ej. **taŕ**, de amplia difusión en ibérico, mientras que -**u** sería el morfo bien conocido en el léxico ibérico, que Untermann aísla en secuencias de posible concordancia: con antropónimos, con palabras de categoría desconocida y con palabras sufijadas en **-ku** (MLH III, 1, § 553).

La lectura levógira de Rodríguez Ramos busca hallar elementos conocidos en ibérico, sin forzar la lectura del 4º signo. Su lectura **ultiba+** proporciona un elemento **ulti**, conocido en antroponimia ibérica: **ultibaiser** (V.04.51 de Sagunto), **ultibeleś** (GI.10.28 de Ampúrias), etc. Cf. MLH III, § 7.136; Rodríguez Ramos 2014, nº 166. Pero la misma asunción de un sentido levógiro de la escritura en esta zona ibérica es problemática.

Luján acepta la lectura del 4º signo como **l**, **batilu**, para el que halla ciertos paralelos en la secuencia **bati** sobre cerámica de Ensérune (HER.02.100) o

	en la forma **batibi** de Ullastret (GI.15.04).
OBSERV. PALEOGRÁFICAS:	El 4º signo, al ser más pequeño que los demás, ha sido considerado por los autores como una **r** inacabada, quizás por descuido del escriba. Las formas de los signos, siguiendo la clasificación de Untermann, son: **ba**1, **ti**1, **r**1, **u**1 y **te**4. Rodríguez Ramos opina que esta es una de las pocas inscripciones levantinas levógiras, dado que la propuesta solucionaría el problema paleográfico del signo 4. Apoya su hipótesis la orientación de la **l** y el *ductus* del epígrafe.
CONTEXTO ARQUEOLÓGICO	
FECHA HALLAZGO:	1995
CIRCUNSTANCIAS HALLAZGO:	EXCAVACION
DATACIÓN:	Mediados s. III a.C.
CRIT. DAT.:	Estilo decorativo, asociado a textos pintados.
CONTEXTO HALLAZGO:	La pieza se encontró durante la campaña de excavación de 1995, en la que se trabajó en el área central. El lugar exacto del hallazgo fue en la habitación 11, en donde aparecieron otras cerámicas, a saber, cálatos, ánforas y otra cerámica de la misma forma que ésta, es decir, una imitación del tipo cílica-esquifo. La habitación 11, de pequeñas dimensiones, tiene forma rectangular alargada.
OBSERVACIONES ARQUEOL.:	Inscripción pintada sobre cerámica de Torrelló del Boverot (Almazora, Castellón), en la pared externa del borde de una cílica-esquifo del tipo VI.2 de Bonet - Mata. La pincelada tiene una anchura de entre 1,1 mm y 2 mm, llegando a 3,4 mm en el penúltimo signo. Foto y dibujo en: Clausell et alii 2000, 98 El yacimiento de Torrelló de Boverot se encuentra al oeste del municipio de Almazora, dentro de la provincia de Castellón, a 93 m. de altura, en las terrazas superiores del río Mijares. Este río, posiblemente, se corresponde con el Udiva que menciona Plinio (Nat. Hist. 3, 30), frontera entre los Edetanos, al sur, y los Ilercavones, al norte. El poblado adopta la forma de una colina de entre 4 y 5 m. de altura y que se asienta sobre un espolón sobre el cauce del río. Fue una importante vía de comunicación entre el interior de las provincias de Castelón y Teruel y la costa marítima mediterránea. La superficie del yacimiento es de 1400 m cuadrados y su cronología va desde el Bronce Medio (1300-1200 a. C.) hasta mediados del s. II a. C., alternando con fases de abandono. Durante los años setenta (1973 y 1975) se llevaron a cabo excavaciones realizadas por aficionados del municipio. El material encontrado entonces procedía de dos habitaciones y de la excavación de diversas catas en el poblado, además de la recogida de materiales procedentes de las terrazas meridionales del montículo. Entre todo ello aparecieron cerámicas ibéricas, vasos elaborados a mano del final del Bronce Medio, y otras cerámicas de importación de época romano-republicana. También se sacaron a la luz restos de dos estancias (habitaciones 1 y 2) de forma cuadrangular, en la cima del montículo, con una orientación este-oeste. La habitación 1 pertenece al Ibérico antiguo, es decir, finales s. VI y principios del V a.C., y la habitación 2, por encima del Bronce Medio, es datada entre fines del s. III y mediados del II a.C. Las excavación de 1995 se centró en una área nueva, al este del asentamiento, donde se evidenciaron niveles del período Ibérico Tardío. En este lugar se encontraron tres estancias, una pequeña, la habitación 11, donde se encontró la pieza en cuestión, y dos que conforman un recinto

	mayor subdividido, habitaciones 13 y 14, con un banco corrido que está adosado al muro divisorio de ambas estancias y al lienzo norte. Las viviendas presentan una salida a la calle, en la que hay restos de una escalera con cuatro peldaños.
BIBLIOGRAFÍA	
ED. PRINCEPS:	Clausell et alii 2000, 87-104
BIBL. FILOL.:	Velaza 2001, 394-395; Rodríguez Ramos 2001, 281-290; Velaza 2002e, 413; Luján 2005a, 70